

Reseñas bibliográficas

KAUFMANN, CAROLINA (DIRECTORA) (2006)

Dictadura y Educación. Tomo 3. Los textos escolares en la historia argentina reciente. Universidad Nacional de Entre Ríos/Miño y Dávila Editores, Bs. As. 431 páginas.

Si siempre la edición de un libro es un motivo de satisfacción para toda comunidad académica, la publicación del tercer tomo de *Dictadura y Educación* resulta un hecho doblemente auspicioso. En primer lugar, porque consolida definitivamente una línea de investigación en la historia de la educación que durante varios años fuera sostenida de manera casi solitaria por Carolina Kaufmann y su equipo en la Universidad Nacional de Entre Ríos.

En este sentido, este tercer tomo en buena media expresa la potencialidad de avanzar en la producción de conocimiento en educación desde una concepción que va más allá de una investigación “aislada” sino que se proyecta como un verdadero programa de investigación. “Una pedagogía de la renuncia” (1997), “Paternalismos pedagógicos” (1999), “*Dictadura y Educación*” Tomo 1 (2001) y Tomo 2 (2003), por mencionar solo los libros publicados, fueron en estos casi diez años explorando distintas facetas del período más oscuro de la historia argentina. Textos que no solo nos revelaron la profundidad del carácter destructivo que tuvo la dictadura militar sino también libros que, como forma de intervención político-intelectual, aportan a construir una memoria colectiva sobre lo que pasó en la escuela y en la educación.

En segundo lugar, la publicación de este tercer tomo resulta auspiciosa por el objeto de estudio que se propone analizar como son los textos escolares producidos durante y después de la dictadura. Si en los tomos anteriores, la indagación se orientó a las distintas modulaciones del discurso político-pedagógico autoritario y a los grupos académicos que los generaban, “mapeando” las diferentes expresiones que adoptaron en las carreras de ciencias de la educación del país, este nuevo tomo extiende su mirada hacia las formas por donde transitó la vida escolar en el período.

Como bien señala Gabriela Ossembach en el prólogo, el estudio de los textos escolares expresa una preocupación reciente en el campo de la historiografía educativa por comprender las dinámicas y procesos en el

interior de las escuelas en los diferentes aspectos que conforman la “cultura escolar”. Este punto de intersección entre la indagación sobre los textos escolares y la historia reciente de la educación, es donde este tomo se articula con otro programa de investigación como el del Proyecto MANES, expresión del esfuerzo colectivo de investigadores de diferentes universidades nacionales y extranjeras. Retomando el estudio sobre los textos escolares que iniciara Cecilia Braslavsky en los años ochenta, este tomo se suma a la publicación del libro compilado por Cucuzza y Pineau (2002)¹, hecho que revela la progresiva conformación de un campo de estudio

Las distintas contribuciones que componen este volumen exploran diferentes aspectos de los libros de texto producidos en el período dictatorial y post-dictatorial, los cuales están agrupados en tres secciones. Si bien en todos los capítulos hay una preocupación común por analizar el impacto de los libros de texto en la producción ideológica del discurso pedagógico, cada una de las secciones recorta diferentes dimensiones. Así, los trabajos que componen **la primera sección** partiendo de los textos escolares avanzan en el análisis de los sentidos que orientaron las políticas educativas de la dictadura militar. Desde una mirada de conjunto, estos trabajos nos revelan el carácter complejo y a veces contradictorio que tuvieron las políticas educativas que, si por un lado como afirma Pablo Pineau² las políticas de censura y las prescripciones metodológicas en la enseñanza inicial de la lecto-escritura revelan el sentido represivo y discriminador de las políticas, por otro como señala Graciela Carbone³ las normativas curriculares muestran una relativa continuidad desde comienzos de los setenta caracterizadas por la coexistencia de enunciados tecnicistas y espiritualistas que se profundizaran durante la dictadura militar. Tensiones similares se observan entre por un lado, los trabajos de Artieda⁴, Kaufman⁵ y Kaufmann y Doval⁶, donde se analizan respectivamente “las versiones discursivas sobre los pueblos indígenas” en los libros de texto; los manuales de civismos y “las líneas de correspondencia entre las políticas educativas y los contenidos” transmitidos por estos manuales; y las orientaciones a la “resacralización de la enseñanza en las escuelas no confesionales” presente en los manuales de Formación Moral y Cívica. Todos ellos muestran claramente cómo los libros de textos tendieron a difundir las bases ideológicas del régimen militar adecuándolos a los objetivos y principios de sus políticas educativas. Por otro lado, como también señala el trabajo de Carbone la heterogeneidad de las propuestas editoriales revela no solo líneas de continuidad sino también “movimientos de hibridación cultural en el tejido discursivo” de

estos textos e incluso de cambio como el recurso a la historieta presente en algunos manuales de ciencias sociales, cuestiones que dan cuenta de los “intersticios” por donde se filtraron las tensiones entre el discurso oficial y los “anónimos autores” de estos manuales escolares.

Por su parte, los trabajos de la **segunda sección** del volumen sitúan sus análisis en los manuales escolares de historia y ciencias sociales publicados durante los primeros años de democracia y particularmente en los editados en el marco del proceso de reforma educativa iniciado en 1993. Utilizando diferentes instrumentales conceptuales, estos trabajos exploran las líneas de continuidad y ruptura en los contenidos y modalidades de transmisión de los manuales entre la dictadura militar y el período democrático como también entre el antes y el después de la reforma educativa. Sin proponérselo explícitamente, un parte de las contribuciones de esta sección parece dialogar críticamente con las hipótesis que plantean algunos trabajos de la sección anterior.

En este sentido, la enseñanza de la historia que toman como foco de análisis los trabajos de Gonzalo de Amézola⁷ y Julia Coria⁸ llaman la atención sobre la fuerte continuidad en los contenidos y concepciones sobre lo social presente en esta disciplina. Como señala el primero de estos autores, “la enseñanza de la historia se mantuvo casi inalterable por más de cien años” hasta la reforma educativa que procuró introducir cambios profundos en el estudio del pasado. Esta larga continuidad se proyecta hasta la actualidad –pese a la renovación en las propuestas editoriales– como lo revela el tratamiento que realizan algunos de estos textos de la guerra de las Malvinas donde todavía parece sobrevivir ciertos núcleos de sentido del nacionalismo territorial que abonaron los manuales de historia desde hace décadas. De la misma manera, el trabajo de Coria corrobora a partir de su análisis de las concepciones de lo social en la historia, que solo hasta la década del noventa comienza a tener preponderancia las explicaciones de tipo socializante que privilegian el análisis y explicación de procesos sociales por sobre la descripción y enumeración de hechos. En cierta forma, estos trabajos ponen evidencia no solo la brecha entre la historia académica y la historia enseñada que revelan los manuales hasta la reforma educativa sino más profundamente los problemas que conlleva la enseñanza de la historia y en particular de la historia reciente en las aulas. Problemas que remiten a los contenidos y las concepciones subyacente pero también como apunta el trabajo de Fabiana Alonso⁹ a las formas enunciativas que regulan/orientan los procesos de significación propuestas por el texto escolar y que habilitan o no miradas complejas sobre el pasado.

Completando este apartado, el trabajo de Viviana Postay¹⁰, bien podría haberse incluido en la sección anterior puesto que centra su análisis en los “usos de los manuales escolares” durante la dictadura militar. Utilizando como fuentes primarias testimonios orales de profesores secundarios de Córdoba, la autora explora un universo particular de docentes como es aquel que “registran algún tipo de vínculo” con la “cultura política de izquierda”, y los modos de lectura y relaciones que establecieron estos sujetos con los manuales. Sin entrar a discutir los supuestos y consideraciones que realiza, el trabajo introduce una dimensión no menos importante en el análisis de los textos escolar como son las formas de apropiación y uso de estos materiales.

Por último, la **tercera sección** del volumen está dedicada a una dimensión escasamente estudiada pero clave para entender aquellas líneas de continuidad y ruptura presentes en los textos escolares como son las propuestas editoriales. Los dos trabajos que componen este apartado, si bien presentan características y niveles de profundidad diferentes, ambos nos presentan dos estrategias editoriales claramente opuestas como también la suerte diferente que tuvieron estos proyectos durante la dictadura militar. Por un lado, Paula Guitelman¹¹ realiza un análisis de la revista *Billiken* que intenta iluminar las relaciones entre la subjetividad infantil que trasunta la discursividad de la publicación y el imaginario social que circuló en el período. Revista paradigmática del universo escolar fundada en las primeras décadas del siglo XX no solo constituye un mirador privilegiado para comprender ciertos sentidos de la cultura escolar sino también para comprender el rol nefasto jugado por la Editorial Atlántida (a la cual pertenece *Billiken*) y del resto de sus publicaciones que como *Gente y Para Ti*, legitimaron el accionar represivo del régimen militar. Como contracara, la reconstrucción de la experiencia editorial de la Biblioteca Popular “Constancia C. Vigil” de la ciudad de Rosario que realizan Rubén Naranjo y Raúl Frutos¹² nos presenta la historia de un proyecto difusión cultural y pedagógica que gestado desde una organización barrial a mediados de los sesenta fuera truncado por la dictadura como parte de su política de represión física e ideológica.

Desde perspectivas teóricas no necesariamente coincidentes y postulando hipótesis interesantes que investigaciones posteriores deberán profundizar o corregir, las distintas contribuciones del tercer volumen de Dictadura y Educación aportan una mirada compleja sobre la cultura escolar en la historia reciente que nos revelan los libros de textos. Pero quizás más importante aún en las tensiones que presentan estos trabajos

se pone de manifiesto el carácter abierto que supone la necesaria construcción de una memoria colectiva.

Claudio Suasnábar
FLACSO/Universidad Nacional de La Plata

PINEAU, PABLO (COMP.)

Relatos de escuela: una compilación de textos breves sobre la experiencia escolar, Buenos Aires, Paidós, 2005, 232 páginas.

Relatos de escuela es una posibilidad de deleite para permitirse una mirada contradictoria sobre la escuela argentina. Es un viaje por un recorrido que nos permite cierto encuentro con nostalgias, que lejos de quedarse fijas están contrariadas por la insondable crítica que encierran. A la vez, es un relato que subleva, que despierta reacciones que navegan entre la familiaridad con experiencias que todos hemos vivido y la incredulidad ante la crudeza que algunos gestos encierran.

Este libro se compone de setenta textos breves, tomados mayormente del campo literario y musical, así como de educadores y pensadores que traen porciones de experiencias propias o ajenas, para contarnos otras cosas de la escuela. Se trata de extractos y textos cortos de –entre otros– Miguel Cané, Eugenio Cambaceres, Manuel Galvez, Roberto Arlt, Jennie Howard, Herminia Brumana, Olga Cossetini, Leopoldo Marechal, David Viñas, Eva Giverti, Juan José Saer, Haroldo Conti, Charly García, Isidoro Blaistein, Ataque 77, Graciela Montes, Beatriz Sarlo, etc. Completan este volumen cinco posibles itinerarios, sugeridos por el compilador, para interpelar los textos seleccionados desde tópicos como la creación de géneros o cánones, la descripción de los sujetos, la repetición de tópicos en épocas muy disímiles y el movimiento de los géneros y estilos. Se trata de itinerarios para seguir o desoír; itinerarios al estilo de una rayuela – metáfora que le debemos a Julio Cortázar– para recorrer relatos, dar saltos y establecer diálogos entre prácticas, épocas y sujetos.

Las experiencias reseñadas abren nuevas páginas para mostrarnos zonas grises de la experiencia escolar, otras muy negras y más allá, algunas mas apacibles de lo que los libros de pedagogía nos transmiten. En este sentido, el libro también permite mostrar los rastros, las marcas de la escuela en personalidades que mucho tienen que ver con nuestra cultura. ¿No es curioso –acaso– el relato de una experiencia psicológica trau-